

MURCIA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En Murcia, en sus 2,00 pesetas. Extranjero, trimestre, 15,00 pesetas. Anual, 50,00 pesetas. América, 11,00 pesetas.

EDICIÓN DE LA MAÑANA

El Liberal

MURCIA

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES: CRÉDITO PÚBLICO, 1. - Teléfono, 63. 25 EJEMPLARES, 1,75

NÚMERO SUELTO, 10 CÉNTIMOS

EL CHOQUE DE TRENES EN PULPI

Lo más horrendo de la catástrofe consiste en que no se salvó ni un solo viajero de perecer o sufrir gravísimas heridas

La suerte de un viajante: ya ha burlado a la muerte dos veces.—Una carta destrozada.—Traslado de tres cadáveres a Aguilas.—El entierro.—Los heridos continúan en gravísimo estado.—Nuestra información gráfica.

(DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL SEÑOR MARTINEZ JARA)

(DE LA EDICIÓN ANTERIOR)

Regreso del gobernador

A las ocho de esta mañana ha regresado de Aguilas el gobernador civil de la provincia don Arturo Salgado Biempica, acompañado del presidente de la Diputación, el coronel de la guardia civil y el delegado gubernativo señor Pérez.

Vienen consternados ante el horroroso cuadro que presentaron, primero en el cementerio de Pulpí, luego en el lugar de la catástrofe y más tarde en el Hospital de Aguilas, donde fueron casi todos los heridos.

Dice el gobernador que es materialmente imposible describir el cuadro de horror que presentan los tres sitios mencionados.

En el cementerio de Pulpí los cadáveres están amontonados. De todos ellos el que más impresión causa es el del teniente de la guardia civil de Aguilas, que se halla horriblemente machacado, con la cabeza separada del tronco.

En el lugar del siniestro no se ve más que un montón de mineral y astillas de los vagones del tren correo, del que solo ha quedado el tender y el departamento del fogonero y maquinista.

En el Hospital de Aguilas es materialmente imposible permanecer en las salas de heridos por las voces de lamentos de los mutilados.

Son cuadros que deprimen el espíritu y agobian el alma. Ha sido esta una catástrofe que supera en muchísimo a cuantas han ocurrido en esta provincia.

El pueblo de Pulpí está verdaderamente consternado, habiéndose ofrecido gran número de personas a auxiliar a los operarios que trabajan en la vía.

La comunicación a Madrid. El gobernador civil ha telegrafado al ministro de Gobernación dándole cuenta en extenso telegrama de la horrorosa catástrofe de Pulpí.

Se da cuenta en esta comunicación, del número de muertos y heridos como igualmente de los servicios sanitarios que se hicieron con gran presteza y esmero.

Los empleados de la estación de Pulpí vieron la catástrofe. Hemos hablado con algunos de los empleados de la estación de Pulpí que se encontraban en los andenes cuando sobrevino la catástrofe.

Dicen que estaban distraídos cuando a los pocos momentos de salir el tren de viajeros oyeron las llamadas del tren mineral.

Venía, dijeron, como una centella, envuelto en una densa nube de polvo, una velocidad exageradísima y haciendo sonar el pito de alarma. Comprendiendo que algo anormal le ocurría y previendo la enorme catástrofe que por segundos se aproximaba comenzaron con los pañuelos a hacer señales al maquinista del correo para que acelerase la marcha.

Unos segundos después el tren mineral pasaba por la estación de Pulpí a una velocidad insospechada, dando alcance al correo y produciendo el cataclismo.

Como se salvó una niña de quince días. Recibimos nuevos detalles de la forma en que fué encontrada entre las astillas una niña de quince días que su familia llevaba a Aguilas con objeto de bautizarla.

La niña fué hallada en los brazos de su madre que estaba gravísimamente herida.

El instinto maternal hizo que al sobrevivir el choque la madre amparase a la criaturita con su cuerpo recibiendo ella sola las heridas que más tarde le produjeron la muerte.

La niña, como se sabe, resultó ileso. Cuando los ambulantes de la Cruz Roja recogieron del suelo a la infeliz mujer Isabel González Martínez, la niña descansaba tranquilamente en los brazos de su madre.

Un tren de socorro. Poco tiempo después de sobrevivir la desgracia se organizó en Aguilas un tren de socorro que transportó al lugar del suceso todo el material y personal sanitario necesario.

En la estación de Pulpí se atendió por primera vez a los heridos, siendo transportados inmediatamente a Aguilas, donde, como ya se sabe quedaron hospitalizados.

Tres heridos fueron trasladados a Lorca y otros de poca gravedad a sus domicilios.

¿Hay más cadáveres? Según las últimas impresiones parece que no hay más cadáveres bajo los restos del tren, como se decía en un principio.

Parece que los billetes que faltan, según el recuento que se hizo en la estación, pertenecen a los heridos leves que se trasladaron a sus domicilios.

El tren perdió los frenos a los tres kilómetros de Almendricos. Hemos oído decir que el maquinista del tren mineral ha manifestado que el kilómetro 3 de la estación de Almendricos notó que los frenos no obedecían.

Todos cuantos esfuerzos hizo para contener la marcha del convoy, resultaron estériles. El tren se precipitó por la cuesta próxima a Pulpí, siendo imposible detenerlo.

El maquinista solo pudo poner en juego las señales de alarma para que le dejasen via libre.

Hemos oído decir que el maquinista del tren mineral era la primera vez que pasaba por la línea donde se produjo la desgracia.

Tanto éste como el fogonero y el maquinista y fogonero del tren de viajeros se salvaron de la catástrofe sin saber cómo.

(DE ESTA EDICIÓN)

Desde nuestra salida

A las ocho y media de la noche del miércoles, salimos de Murcia en el auto de nuestro Administrador señor Ferrero a la velocidad que el estado de las carreteras lo permite.

Echamos la cuenta: sesenta y cinco kilómetros a Lorca, treinta a Aguilas, total noventa y cinco. Abriéramos el temor de que llegáramos tarde a cumplir nuestro deber informativo.

Después de una carrera desenfrenada llegamos a Lorca. En la puerta de la casa del conde de San Julián, se encuentran parados dos automóviles. Suponemos que sean de las autoridades murcianas.

Inquirimos noticias de una pareja de municipales que se hallaba allí de servicio. Y empiezan a llegar a nuestro oído las primeras noticias más verosímiles de la catástrofe.

Entramos en el domicilio del conde de San Julián. En el comedor se hallan el gobernador, presidente de la Diputación señor Ibáñez Martín, delegado gubernativo don Ricardo Pérez, teniente coronel de la guardia civil. Estas son las autoridades que vinieron de Murcia.

Además se hallaba el alcalde de Lorca señor Rodríguez de Vera, a quien saludamos y nos da muestras de su amabilidad que luego había de repetir.

Se nos ofreció un ligero refrigerio que aceptamos en parte,

a pesar de la amable insistencia de todos.

En cuanto podemos cazar al simpático Pérez, le interrogamos. Nada nos puede decir porque las noticias son confusas.

Anticipadamente pone a nuestra disposición el teléfono de Aguilas para transmitir nuestra información especial.

El teniente coronel de la guardia civil nos manifiesta que en Lorca se hallan dos heridos, uno de ellos es carabiniero y su estado es gravísimo.

Por la premura del viaje, desistimos de recoger los nombres hasta nuestro regreso.

Después de discutir la conveniencia de dirigirse a Aguilas o al lugar de la catástrofe, se decide por lo último.

Se nos brinda un amigo para indicarnos el camino y abrimos marcha.

En Puerto Lumbreras adquirimos otro «práctico» que nos guía hasta Almendricos.

En este último poblado, visitamos a su alcalde, hombre simpático en extremo, que galantemente se ofrece a recorrer una vez más la distancia que separa Almendricos de Pulpí.

Son ya las doce, llevamos recorridos más de ochenta kilómetros y ni hemos llegado al lugar de la catástrofe, ni sabemos nada.

Antes de salir, preguntamos al alcalde, que por la tarde estuvo en la estación de Pulpí.

—Una cosa horrible—nos dice—. Da miedo verlo. En la estación, el tren correo es un informe montón de astillas. En el cementerio de Pulpí hay siete cadáveres y se supone que sean encontrados más entre los restos del tren.

—Luego los trabajos de descombro no han terminado?—preguntamos.

—Diga usted más bien que aún no han empezado en firme. No sé en qué pensará la Compañía, pero la máquina, bajo la cual se supone existan más víctimas, se halla en la misma posición en que voló.

Aquello ya parece que va haciendo luz en el trágico suceso y empezamos a suponer que la deficiencia del material, de lo que es culpable la Compañía, haya sido la causa principal de la tragedia.

Llegan las autoridades. Cuando nos disponíamos a marchar al lugar del suceso, los potentes faros de un coche nos revelan la presencia del gobernador y demás autoridades.

Les esperamos y hacen alto al llegar al sitio en que nos encontramos.

Ni ellos ni nosotros sabemos el camino que conduce a Pulpí, a excepción del alcalde de Almendricos, ya «acaparado» por nosotros para que nos sirva de guía. Hemos hecho una adquisición.

Hacemos un pacto. Marchamos delante indicando el camino.

A todos nos devora la impaciencia por llegar a Pulpí. Son innumerables las veces que preguntamos a nuestro guía: —¿Cuánto queda para llegar a Pulpí?

Son once kilómetros de camino, tan malo, que ni aún la categoría de vecinal puede ostentar. Creemos que la Naturaleza ha sido la única que ha tenido intervención en su confección, porque la mano del hombre no aparece allí ni para rellenar una de las innumerables hondonas.

Lo mismo encontramos de obstáculo una enorme piedra, como un charco pantanoso o una corta y pronunciadísima pendiente rematada en agudo crestón, que hace necesario el empleo de la primera velocidad.

El cementerio de Pulpí. Nuestro guía pronuncia las lugubres palabras: —Estamos cerca del cementerio de Pulpí.

El frío de lo trágico empieza a sobrecoger nuestro espíritu. En el citado depósito se hallan los siete cadáveres recogidos.

Nos imaginamos ya un cuadro de horror, pero no tanto como el que íbamos a presenciar.

Ya se ven las luces del cementerio, como indicando al caminante, con su tenue luz, que allí ha tenido epílogo la más horrible tragedia registrada en estos pacíficos lugares.

Hacemos alto y anunciamos a los que allí se hallan que nos preceden el gobernador y demás autoridades.

A la luz de los faros que poseen los guardas del cementerio, vemos al teniente de la Guardia civil don Mariano Pérez Ugena, un cabo y dos individuos.

Llega el coche de las autoridades y se apean éstas. Después de los saludos de ritual, el teniente da cuenta al teniente coronel de las novedades ocurridas.

El señor Pérez Ugena, que se hallaba dañado de baja por enfermedad, se incorporó al servicio voluntariamente al saber lo ocurrido.

Es felicitado por el teniente coronel, que elogio su rasgo humanitario.

Es necesario entrar al depósito—dice el gobernador. Y así lo hacemos.

Cuadro de horror

Un viejo guarda del cementerio nos sirve de introductor. Lleva en sus manos las llaves del depósito.

Al llegar a la puerta de éste, se descubre respetuoso e introduce la llave.

Todos estamos pendientes del sonido que produce aquella al girar dentro de la cerradura, que parece resistirse a ser abierta para no ofrecer a nuestra vista el macabro cuadro.

Sa abre la puerta con alguna violencia. Al aire que produce, oscilan como para apagarse las dos únicas velas que alumbran la estancia.

Esto impide que en el primer momento nos percatemos del cuadro.

Todas las manos se dirigen automáticamente a los sombreros... todos quedamos descubiertos.

El espanto nos ha dejado mudos, como petrificados, sin valor para avanzar un paso.

El recuerdo de aquella catástrofe del Arenal palidece ante esta espantable realidad.

Entramos los primeros. Sobre una mesa, en el centro del estrecho cuarto, yace el cadáver de Francisca Carrillo.

Un horrible herida le secciona todo el frontal y los parietales. Su lengua asoma por la comisura derecha de la boca, en una mueca trágica, indicadora de que la muerte fué certera en su golpe.

La desgraciada mujer aún lleva prendida en su pecho una flor, marchita por la sangre y el polvo del mineral.

Entre los presentes había personas que conocían a esta mu-

jer, de la que hicieron grandes elogios por las cualidades morales que le adornaban.

A la derecha de la mesa, en primer término, tendido en el suelo, se halla el cadáver de Salvador López Salas, natural de Aguilas, de 60 años y de oficio platero.

Presenta una tremenda herida desde el pómulo derecho hasta la nariz.

Las piernas, retorcidas en extraña contorsión, presentan el aspecto de fractura por diferentes sitios.

El rostro, completamente desfigurado, por el amasijo de sangre y mineral.

Un poco más hacia el fondo, se ve un informe montón de ropas destrozadas y carne. Emerge de aquel montón de restos una astilla que seguramente está clavada en algún miembro.

Preguntamos y nos manifiestan que los restos pertenecen al teniente de la guardia civil don Pedro Pérez Marín.

Hay que acercarse a aquellos despojos para poder apreciar qué son de un cuerpo humano. Sobresalen las cabezas ensangrentadas de humeros y tibias.

En el fondo hay dos cadáveres más: los de Diego Veas Díaz, de 40 años, obrero de la Compañía en la estación de Caniles y de su hijo Diego Veas, de 4 años.

Los dos cadáveres se encuentran en posición contraria, completamente desfigurados por las heridas y la horrible mueca de la muerte.

Al lado está el de Luis Tomás Domínguez, ambulante de Correos, natural de Aguilas.

No pueden distinguirse las heridas que padece.

Y por último, a la izquierda de la mesa, se encuentra el cadáver de Alfredo Puente Calvo, de 49 años, natural de Villafraanca del Panadés y de oficio viajante de comercio.

Nuestro redactor gráfico tiró una fotografía al magnesio del horrible cuadro.

Todos quedamos impresionadísimo de aquello. No creímos presenciar un espectáculo tan horrendo.

Ya empezamos a juzgar la magnitud de la catástrofe por las primeras muestras.

El gobernador dió autorización para el traslado de los cadáveres por las familias que lo soliciten.

En el lugar de la catástrofe. Hondamente impresionados, subimos a los coches y nos dirigimos a la estación de Pulpí.

últimos vagones y volcó a la derecha de la vía.

El correo llevaba tres vagones, cada uno de clase diferente. Examinamos los restos de los coches. Si no se ve, no puede creerse que aquel montón de astillas, la mayor de un metro, pueda ser el resto de todo un tren compuesto de vagones de mercancías y de viajeros.

Un juego de ruedas salió lanzado a cien metros del lugar del accidente.

Los juegos de ruedas de un vagón cargado de esparto, salieron también de él y dejaron el vagón intacto, caído a plomo en el suelo sin volcar.

Los vagones de mineral, montados unos sobre otros, han quedado sobre la vía volcados.

La máquina del tren mineral, con el tender, como hemos dicho antes, ha quedado volcada sobre su lado derecho, completamente destrozada.

Parece increíble que por la posición en que ha quedado, puedan haberse salvado el maquinista y el fogonero.

Hablamos con el carabiniero José Torreblanca, el cual nos dice que fué el primero en advertir la catástrofe que sobrevino.

Hizo señales con los brazos al maquinista del tren minero y a los viajeros del correo para advertirles.

Después de ocurrir el choque, acudió a prestar los primeros auxilios, extrayendo los cadáveres menos ocultos.

Las autoridades hicieron una detenida inspección en el lugar de la catástrofe, del cual se hizo una fotografía al magnesio por el redactor gráfico de EL LIBERAL.

El jefe de material y tracción de la Compañía, al ser preguntado sobre si quedarían cadáveres bajo la máquina, contestó rotundamente que no.

Sin embargo, todas las opiniones coinciden en que aún han de extraerse más cadáveres.

La declaración de ambos maquinistas. El maquinista del tren número A 244, José Sánchez Martínez, ha declarado lo siguiente: «Sali del Empalme a las dos.

Al salir el correo de las aguilas de la estación de Pulpí, entraba yo por vía diferente y luego por la del correo—vía general—al que alcancé.

A tres kilómetros de Almendricos noté la falta de frenos, que con la pronunciada pendiente de aquel trayecto, contribuyó a que mi tren adquiriese una velocidad vertiginosa.

Desde ese momento comencé a pitar indicando alarma, pero no pude evitar el choque.

Ni el fogonero José Navarro Asensio, ni yo, nos separamos de la máquina hasta que fuimos despedidos en el vuelco.

El maquinista quedó detenido por orden del Juzgado de Instrucción de Cuevas, que fué el que instruyó las primeras diligencias.

El maquinista del tren correo, declaró que el personal del mismo—jefe de tren, interventor y guardafreno—al darse cuenta de la catástrofe, se arrojó del tren, salvándose de una muerte cierta.

Todos coincidieron en declarar que el tren correo salió a las dos de la tarde de Pulpí y no bien hubo salido de las aguilas, cuando el tren número A 244, que venía lanzado por su vía desde Empalme, se introdujo en la vía del correo y le alcanzó por la cola.

La máquina montó en los dos días escapar por velocidad, pero ni aún con eso pudo aminorar la catástrofe.

El tren minero alcanzó al correo, y por la fuerza del impulso de la máquina del segundo, se rompieron los enganches y siguió sola hasta la estación de Jaravia, al jefe de la cual dió cuenta el maquinista de lo ocurrido.

Camino de Aguilas. A las dos de la madrugada, nos dirigimos hacia Aguilas, donde se encontraban los heridos.

Cubrimos la distancia de treinta y cuatro kilómetros de buena carretera en tres cuartos de hora.

Nos apeamos en el Ayuntamiento, desde cuyo teléfono comunicamos las primeras noticias a EL LIBERAL.

Las autoridades que siguen a nuestro coche, han ido directamente al Hospital, donde también llegamos nosotros a poco rato.

Allí se encuentra también el conde de San Julián, el alcalde de Aguilas y médicos y practicantes.

En el Hospital. Si horrible fué el cuadro presenciado en el cementerio de Pulpí, el del Hospital es ya lo inenarrable.

Penetramos en la primera sala, en la que hay dos camas.

En ellas, profundiando ayes desgarradores, se encuentran: María Cano Martínez, de 21 años. Padece fractura abierta de ambas piernas, que le fueron amputadas; fractura de la extremidad inferior del antebrazo izquierdo; heridas contusas múltiples; desprendimiento de tejidos en las regiones parietal y occipital y choque traumático. Pronóstico gravísimo.

La infeliz se queja amargamente diciendo que siente la sensación de que las piernas se le caen a pedacitos.

Ignora que le han sido amputadas.

Preguntamos a un familiar que le acompaña, el cual nos manifiesta que la herida había ido a Lorca con objeto de hacer compras para su próxima boda.

María García Martínez, que ocupa la cama situada frente a la anterior, padece las mismas heridas que ésta, y le han sido amputadas también ambas piernas.

(Esta es la que dije anoche que fué a Lorca a sacarse una muela.)

La que mas penosa impresión produce es la niña de siete años Carmen Ruiz Carrillo, hija de la muerta Francisca Carrillo.

Tendida en la cama, duerme en el momento en que nos acercamos a ella.

Su respiración es fatigosa y difícil.

En el lado derecho de la celda de la linda criatura, se ve una enorme contusión amoratada, que le interesa el ojo derecho.

Padece una intensa contusión cerebral, complicada con meningitis.

Su estado es desesperado. En este momento nos avisan de la sala de operaciones: ha sido operada Teresa Fernández Campos, que padece intenso choque traumático, fractura abierta de la pierna y antebrazo derecho y contusiones en la región del mismo lado.

Al terminar la operación, muró la desdichada mujer.

Esta era la esposa de Diego Veas, que como se recordará perfectamente en la catástrofe, como así mismo el hijo de ambos Diego Veas, de 4 años de edad.

La herida, antes de morir, recibió el conocimiento y encargó al doctor que la operó que se encargase de la niña y velase por ella.

La escena resultó conmovedora en extremo y arrancó lágrimas de algunos de los presentes.

El rasgo de los exploradores. Cuando en Aguilas se tuvo conocimiento del suceso, los exploradores recibieron órdenes de los jefes para que inmediatamente se trasladasen a la esta-



ción y se ofreciesen incondicionalmente. Así lo hicieron y según nos manifestan los chicos Luis Guibén y Antonio Jiménez, ocurrió lo siguiente: «Llegamos a la estación y un joven nos dijo que nos marchásemos, porque no ocurría nada y alarmáramos al pueblo. Llevamos tres camillas y la Compañía solo tenía dos. Un herido fué llevado en un sommier; dos en colchones y otro en brazos. Los restantes en camillas. El tren de socorro que salió de Cieza con dos médicos de la compañía y material sanitario regresó a las seis y media, trayendo a los heridos. Los exploradores les condujeron al Hospital en camillas de la tropa. Otras noticias A las cuatro de la madrugada del miércoles, el movimiento en el Hospital es inusitado. Hermanas, enfermeros, médicos y practicantes se multiplican por atender a los heridos de más gravedad. Casi todos se hallan rodeados de sus familias, que les cuidan con gran solicitud. Queremos saber cómo estuvo el servicio médico. De todas las bocas salen palabras de elogio para los ocho médicos que acudieron, muy especialmente para los señores don Luis Prieto Jiménez, don José Estellés Salarié y don Jaime Jiménez Mena. En el primer tren de socorro marcharon los médicos de la Compañía señores don Alejandro Santamaría y don Pedro Calero. Son muchas las versiones que en el Hospital circulaban y todas ellas poco favorables a la Compañía. Recogemos la que más fundamento tiene, según la cual el inspector de Sanidad don José Estellés y el médico don Luis Prieto, se ofrecieron a la Compañía para curar a los heridos, siendo rechazados sus servicios. Esto, unido a lo ocurrido con los exploradores, produjo un ambiente de franca hostilidad contra la Compañía de Lorca a Baza. Gracias al alcalde de Lorca... pudimos comer a las cinco de la mañana. El gobernador civil, antes de marcharse, nos preguntó si necesitábamos algo. Dimos las gracias por su amabilidad tan características en él. Pero hubimos de volver a solicitar su ayuda. Ni un solo trozo de fiambre para calmar nuestro apetito, abierto desde la noche de la noche! El señor Salgado se dirigió al alcalde de Lorca señor Rodríguez de Vera, el cual puso a nuestra disposición un vigilante nocturno, con severa orden de no separarse de nosotros sin que calmasemos algo los gritos del estómago. No solo de fuertes impresiones habíamos de alimentarnos! Gracias, señor Rodríguez de Vera, por ésta y por las múltiples atenciones con que su proverbial galantería nos obsequió. Las autoridades a Murcia El gobernador, presidente de la Diputación y demás autoridades, se trasladaron del Hospital al Ayuntamiento, donde descansaron breves minutos, emprendiendo el regreso a Murcia a las cinco de la mañana. Impresiones La jornada de aquella noche es de las que quedan grabadas para siempre. Verdaderamente fué una jornada «sangrienta». Cuando ya pudimos dar descanso a nuestro cuerpo, pensamos en acometer seriamente la información. Como era tan enorme la confu-

sión, solamente dos veces pudimos conferenciar con los compañeros para transmitirles muy de prisa y sin orden alguno, las noticias que inquirimos en los mismos lugares, descifrando los garabatos que el lápiz trazó en las cuartillas con la precipitación y falta de luz propios en el caso. Ayer encontramos grandes dificultades para transmitir las nuevas noticias adquiridas. Por ese motivo aparece cortada la información de la tarde. La tormenta descargada sobre el término de Aguilas nos dejó aislados, con el teléfono en la mano, a medio transmitir las noticias. Igual nos ha ocurrido con Madrid. La jornada de ayer Solo descansamos tres horas, para ponernos inmediatamente a hilar esta crónica que relacione los hechos por orden. No podemos, sin embargo, hacer lo todo lo bien que quisiéramos porque los detalles son muchos, el tiempo apremia y estas cuartillas perderían el correo. Desde las primeras horas de la mañana todas las conversaciones giraban alrededor del trágico suceso. La creencia general es que existen más cadáveres bajo los restos de la máquina del tren yanqui. Pronto se supo que algunos de los cadáveres iban a ser traídos del cementerio de Pulpi, cumpliendo los deseos de las familias. No cesaron las preguntas durante toda la mañana. Constantemente estuvimos con la lista de víctimas en la mano, satisfaciendo la natural ansiedad de los que ignoraban noticias de alguno de su familia. Las impresiones recibidas del Hospital son muy pesimistas, espe- ranzándose que de un momento a otro fallezcan algunos de los heridos. Una carta Un viajante que se hospeda en el Hotel Jorquera recibe una carta en estos momentos. El sobre presenta algunos desgarrs, manchas de sangre y mineral y huellas dactilares. Juzgando por ese detalle, puede suponerse que toda la correspondencia que traía el correo quedó triturada por completo. Se comenta mucho la desgracia del ambulante de correos don Luis Tomás. Su esposa vive en Aguilas y además vivían con él dos hermanos, a los que mantenía. Todos son elogios para el desgraciado ambulante, cuyo comportamiento con su familia y su honradez eran intachables. (No puedo extenderme en más detalles de lo presenciado en el Hospital, so pena de que estas cuartillas no alcancen el correo.) Por teléfono comunicará otros detalles, limitándose ahora a decir algo del comportamiento de todos. El entierro de las víctimas (Por teléfono) 26, (varias horas.) Aguilas.—En el correo que tiene su llegada a Aguilas a las 14:32, fueron traídos los cadáveres del ambulante de correos don Luis Tomás Domínguez y del teniente de la guardia civil don Pedro Pérez Marin. El primero fué llevado a su domicilio, donde le velaron la familia y amigos. El segundo quedó en el cuartel de la guardia civil. En el correo que llega a las 17:30 es esperado el cadáver de la viuda Francisca Carrillo. Gran tormenta Aguilas.—A las cinco empezó a descargarse sobre Aguilas una fuerte tormenta de agua y granizo, acompañada de gran aparato de truenos y relámpagos. Hablando con el alcalde Aguilas.—A las cuatro y media

hemos hablado con el alcalde de Aguilas don Carlos Marín, que tantas atenciones nos ha dispensado en nuestra estancia en Aguilas. Nos ha manifestado que a las seis se celebrará el entierro de las víctimas de la catástrofe, cuyos cadáveres hayan sido traídos a Aguilas. En el Hospital Aguilas.—A las tres hemos estado nuevamente en el Hospital. Los heridos siguen en grave estado, temiéndose que fallezcan algunos de un momento a otro. Se han hecho fotografías de las dos mujeres muertas en el Hospital y de una de las heridas más graves. Un caso curioso Aguilas.—Nos hallamos comiendo en el Hotel Jorquera, cuando llega a nuestro conocimiento un caso digno de ser relatado. En dicho Hotel se hospeda el viajante don Ramón Donat, el cual nos cuenta que ayer tenía que venir a Aguilas en el tren siniestrado. Pero se le hizo tarde por culpa del fondista, con el cual tuvo un altercado. Como tenía necesidad de venir a Aguilas empleó una de las camionetas que hacen el servicio diario entre Lorca y ésta. Nos refiere otro caso análogo que le ocurrió en Mérida. Se muestra muy contento de su buena suerte, que le ha salvado dos veces de la muerte. La presidencia del entierro Aguilas.—Nuevamente hemos hablado con el alcalde. Nos manifestó que vendrán el presidente de la Diputación, el alcalde de Lorca señor Rodríguez de Vera, el conde de San Julián y el teniente coronel de la guardia civil, con objeto de presidir el entierro de las víctimas. Otros detalles Aguilas.—Poco a poco se van conociendo rasgos humanitarios de personas que contribuyeron al salvamento de los heridos. Don Antonio Noguera Santiago, oficial de la Cruz Roja de Murcia, que se hallaba en Aguilas accidentalmente en cuanto tuvo conocimiento de la desgracia. Realizó grandes servicios en la estación de Pulpi, a la que marchó en el segundo tren de socorro. El fué el que recogió trozos de las piernas y una mano del teniente de la guardia civil señor Pérez Marin, mutilado tan horriblemente en la catástrofe. Es muy elogiado el rasgo del señor Noguera y ha sido comunicado al presidente de la institución a que pertenece. También está siendo muy elogiado el servicio que prestaron los exploradores de Aguilas. Francisco Caballero ayudó a los médicos en las operaciones de amputación que se hicieron en el Hospital de Aguilas. Los exploradores montaron una guardia permanente en el Hospital desde la llegada de los heridos. Noticia desmentida Aguilas.—Hemos conversado en esta estación con el teniente coronel de la guardia civil. Nos ha manifestado que el carabnero que se halla herido en Lorca Luis Sánchez Guerrero, no ha fallecido. Muy al contrario, hoy ha mejorado notablemente. Ofrecimiento de la Compañía Aguilas.—En este momento, hora las trece, nos facilitan copia del siguiente telegrama: «Director general de la línea Lorca-Baza a doctor Alejandro Santamaría: Lamento en el alma percance ocurrido y en caso tan fatal le autorizo ofrezca a familias accidentadas deseos esta Compañía sufragar gastos sepelio de víctimas.—Jorge Boag.

El señor Santamaría, médico de la Compañía, ha contestado en el sentido de haber hecho el ofrecimiento, el cual ha sido aceptado por las familias. Una pregunta Aguilas.—Hallándome haciendo esta información, se presenta un sargento de carabineros preguntando si en la lista de muertos o heridos figura el carabnero Francisco López Laurero, que debió llegar ayer en el correo siniestrado. No aparece y se supone que haya perecido. Posteriormente se ha recibido un telefonema de Murcia notificando que el citado López Laurero, habitante en el Palmar, se encuentra sin novedad en su domicilio. El cadáver de Francisca Carrillo Aguilas.—A pesar de la ruidosa tormenta desencadenada en estos momentos, acompañada de un aguacero enorme, en la estación se ha congregado un público numerosísimo, además de los alcaldes de Lorca y Aguilas, teniente coronel de la Guardia civil, capitán de carabineros y otras personalidades. El tren llegó con bastante retraso. Viene compuesto del furgón de cabeza y dos vagones de tercera. En el furgón viene el cadáver de Francisca Carrillo, encerrado en sencilla caja con incrustaciones doradas. A hombros de familiares y amigos es sacado el féretro de la estación. Se organiza una caravana de automóviles que siguen al cadáver. El entierro El pueblo en masa, ha acudido hoy a testimoniar el sentimiento que la desgracia ha causado, asistiendo al entierro de las víctimas. El clero recogió los cadáveres de sus respectivos domicilios. Se organiza la comitiva, presidida por el señor Ibáñez Martín, en representación del gobernador civil, alcaldes de Lorca y Aguilas, teniente coronel de la guardia civil, comisiones y representaciones. Una corona gigantesca Los compañeros del ambulante de Correos muerto en la catástrofe, enviaron una monumental corona compuesta de ochenta decenas de claveles. Grandiosa manifestación Jamás se ha conocido una tan grandiosa manifestación de duelo como la de esta tarde. Innumerables coches y automóviles siguen en inmenso gentío que se agolpa en las calles. Puede decirse que ni una sola persona ha dejado de acudir al sepelio. Los cadáveres enterrados Además de los de la viuda Francisca Carrillo, del teniente de la guardia civil señor Pérez Marin y del ambulante de Correos don Luis Tomás, fueron enterradas las dos mujeres que fallecieron en el Hospital durante la madrugada del miércoles. Como recordarán nuestros lectores, son las llamadas Adoración Casquet Cano y Teresa Fernández Campos. Los demás cadáveres han recibido sepultura en el ceme-

rio de Pulpi, donde se hallaban. Nuestra última visita al Hospital Antes de emprender el regreso, nos dirigimos al Hospital para saber el estado de los heridos. El facultativo de guardia nos manifiesta que continúan en el mismo estado de gravedad. La que más serios cuidados inspira es la niña Carmen Ruiz Carrillo, de 7 años. Le rodean personas de su familia. Como se recordará, esta es hija de Francisca Carrillo, enterada esta tarde. La impresión general es que muy pocos podrán escapar de las tremendas heridas que recibieron. El regreso Nuestra misión ha terminado ya. El señor Miras, corresponsal de EL LIBERAL en Aguilas, nos acompañó desde las primeras horas de la mañana, facilitándonos pormenores muy interesantes. El tendrá al corriente a los lectores de la suerte que corran los heridos, por medio de conferencias urgentes. También informará en el caso probable de que sean extraídos más cadáveres. Regresamos ya anochecido. En Lorca nos sorprendió una tormenta mucho más fuerte que la desencadenada en Aguilas. Las calles se vieron convertidas en riachuelos, tal era el agua que cayó. Tan espesa es la cortina de agua, que nos vemos obligados a retroceder y esperar que amaine el temporal. La información gráfica Durante nuestra estancia en Aguilas y en el lugar de la catástrofe, tuvimos ocasión de fotografiar los detalles más interesantes. Hoy serán expuestas en EL LIBERAL las fotografías obtenidas al magnesio, a las dos de la mañana, del gobernador y demás autoridades ante la máquina del tren minero, de los cadáveres que se hallaban en el depósito de Pulpi, de los dos del Hospital de Aguilas y de los heridos más graves. Nuestra gratitud A todas las autoridades de Murcia que estuvieron en el lugar del suceso, hemos de expresar nuestro agradecimiento por las facilidades que se nos dieron. También lo hacemos extensivo al conde de San Julián y alcaldes de Lorca y Aguilas señores Rodríguez de Vera y don Carlos Marín, que una vez más demostraron la simpatía que por este periódico sienten. Varias noticias Lidnbergh en París 25, a las 12 n. París.—Lidnbergh acudió esta mañana al aeródromo donde se halla guardado el aparato, trabajando en su reparación. Se comprobó que este guardaba dos litros de esencia. El glorioso aviador almorzó hoy con el señor Loriot y por la tarde acudió al Palacio de Borbón. El presidente del Senado le presentó a los vicepresidentes y secretarios de la Cámara. Acompañado de Bonchot reco-

rió diversos departamentos, siendo aclamado por más de un centenar de senadores y periodistas. Lindnbergh manifestó a los periodistas que el sábado visitará Bruselas, por haberle hecho el honor de invitarle los reyes de Bélgica. Después se propone visitar Londres. Banquete en el Hotel Nacional Madrid.—En el Hotel Nacional se celebró el banquete organizado en honor del maestro Serrano para festejar el éxito de su última obra «Los de Aragón». Asistieron numerosos escritores, periodistas, literatos y compositores. Se leyó una tarjeta del jefe del Gobierno y hablaron el alcalde y el gobernador de Valencia, el alcalde de Madrid, el poeta Luis de Tapia y el periodista Antonio de la Villa. Pepe Serrano pronunció breves palabras para agradecer el homenaje. UNA DESGRACIA El ascensor de una mina cae a ciento cincuenta metros de profundidad 26, a las 3 t. Huelva. En la mina denominada «Zarpa» ha ocurrido una desgracia de la que ha resultado víctima el obrero Gaspar González. Este se encontraba en lo alto del ascensor del pozo de la mina que mide ciento cincuenta metros de profundidad. Algunos obreros acudieron en su auxilio. Extraído el obrero del fondo de la mina fué conducido al depósito de cadáveres. Inspección de primera enseñanza de Murcia CIRCULAR Habiéndose iniciado una suscripción para contribuir a la creación de la Ciudad Universitaria y Hospital clínico, esta Inspección ruega a las juntas locales de primera enseñanza de la provincia, que, por sí mismos, y excitando a la vez el celo de los Sres. Maestros de sus respectivas demarcaciones, ayuden con su gestión y presten su apoyo a tan loable fin.—La Inspección.

do a las naciones americanas del Norte con las que tenemos establecido comercio. Notas locales Con brillantes notas ha terminado el Baehillerato el joven don José Esteve Conejero, hijo de nuestro amigo el oficial de esta Delegación de Hacienda, don Salvador Esteve. BANCO INTERNACIONAL INDUSTRIA Y COMERCIO CAJA DE AHORROS Interés anual 4 por 100 Se encuentra convaleciente de la grave enfermedad que ha padecido el joven don Antonio. Carrion Serrano. Deseamos su total restablecimiento. Cuestiones internacionales Se pide el arbitraje del rey de España 26, a las 3 t. Villa Rica.—Se ha celebrado una interesante conferencia sobre la delimitación de las fronteras del Paraguay y Bolivia. El orador expuso la necesidad de que este pleito sea sometido al arbitraje del rey de España. Los reyes a Aranjuez Inauguración de un asilo 26, a las 5 t. Madrid.—A las doce de la mañana marcharon los reyes en automóvil a Aranjuez. Inaugurarán el nuevo Asilo de Ancianos y después asistirán a las carreras de caballos. Les acompaña el jefe del Gobierno. NOTAS POLITICAS La actividad del Presidente 26, a las 3 t. Madrid.—Se asegura que el día 2 del próximo mes el marqués de Estella acompañará al rey en su viaje a Valencia. El día 4 saldrá de aquella ciudad para llegar el día 5 a Barcelona. Un propósito del hijo de Maura Madrid.—Se dice que don Antonio Maura Gamazo tiene el propósito de recoger algunos datos de la vida de su padre para darlos a la publicidad por medio de folletos. Uno de ellos mostrará a Maura ante el gobierno de la dictadura. Rifa de la Protectora Número premiado el día 26 de Mayo 130

FOLLETTIN DE «EL LIBERAL» (18) Los ladrones del Gran Mundo El Señor de la Montaña — POR — PONSON DU TERRAIL (No propiedad de la Casa Editorial Maucci). —Armanda es una muchacha lista. —No lo he comprobado nunca. —Una muchacha de corazón. —Eso lo ha probado a menudo. —Una mañana le dije—prosiguió Paul,—Mi querida Armanda, yo te quiero mucho, y a nadie sino a ti quiero. Pero tú no constituyes un fin en mi vida, y mi padre que yo busque uno. Si no lo hago, me suprime doce mil francos de mi pensión... Armanda, que me escuchó con calma, me contestó: —Amigo mío, también yo te quiero mucho, y no soy egoísta ni interesada. —Si has de ser dichoso cesándote, no he oporte. —Me darás un miserable ciento de francos y quedaremos tres amigos. —Lo que no quiero es que cometas tonterías y que vayas a meter te a ciegas en una aventura conyugal.

—Voy a tomar referencias de la persona que ha de reemplazarme y si la considero digna de ti, cuenta con mi consentimiento. —Hazme tu confesión. —¿E hiciste la confesión? —Sí. —Y Armanda se puso en campaña. —El mismo día. —¿Y...? —Esta mañana ha caledrado con ella una larga entrevista. —¡Ah! —La joven es encantadora—me ha dicho,—la vi anoche en el teatro. Tiene un aire tonto que se convertirá en espiritual después de un mes de matrimonio. —Es hija única y tiene millón y medio de dote. —¿De veras!—interrumpió Alfredo. —Pero—ha seguido Armanda,—tu suegro no es la flor y nata de la nobleza, te lo prevengo; es un antiguo notario de Saint-Malo. —Ya lo sé. —En un momento se enriqueció hace cuatro o cinco años, y se cuentan algunas historias que no le hacen mucho favor. Me he encogido de hombros y Armanda ha seguido: —No es que yo te aconseje una extrema escrupulosidad. Las jóvenes con medio millón en la mano y uno en perspectiva no abundan por los alrededores del lago. —Pero quiero darte un consejo. —¿Cuál? —Cuando te cases, pon a tu suegro a la puerta de la calle de la mejor manera.

—Bueno. —Y trata de que tu mujer no vea nunca o casi nunca a su madrina, la vizconesa de Gonidec. Al oír el nombre pronunciado por Paul, su amigo Alfredo paró bruscamente el caballo. XIII —Paul, al notar la emoción de su amigo, le dijo —¿Qué te pasa? —¿Tú has hablado de Mme. Gonidec, según creo? —En efecto—respondió Paul,—¿pero tú la conoces? —Su marido es íntimo mío. —¡Ah! mi amigo, mil perdones; soy un necio. Es esa torpe de Armanda quien... que... en fin, no hablemos más del asunto; da mis palabras por no pronunciadas. —No al contrario, yo quiero que te expliques. —No tengo por qué querido. —Perdón; tú me has dicho que Armanda te había dado un consejo. —En efecto. —El consejo de que no consintieras que tu mujer viesse a Mm. Gonidec. —Sea. —¿En qué basa Armanda esta prohibición?

—No lo sé. —Alfredo miró a su amigo de una manera insinuante. —Te equivocas—le dijo. —Pero, amigo mío... —Oye, Paul, yo quiero que tú me lo digas todo. —Pero si no sé nada. No sé en qué Armanda haya podido... —No crees tú hombre de quedarte sin explicaciones. —Me ha contado cosas sin importancia. —Cuéntamelas a mí. En las últimas palabras del joven se iniciaba cierta irritación. —Mi buen amigo—dijo Paul sonriendo.—¿tú eres amigo íntimo de M. de Gonidec? —Sí. —¿Y puede que un poco enamorado de su mujer? —¿Qué te importa? —Me importa mucho, porque de eso se trata. —Bueno, sea—dijo Paul, en quien la irritación crecía,—supón que yo soy su amante, y habla. —Te confieso, caro Paul, que esta confidencia me molesta y me place. —¿Sí? —Esto me va a permitir hablar de la bella Olimpia, de una mujer cualquiera. —¿Tú sabes su nombre de pila? —Me lo ha dicho Armanda. Esa mujer lo sabe todo. —Dí. —Bien; puesto que amas a Mme. Gonidec, vas a darme un detalle. —¿Cuál?

—¿Qué edad crees tú que tiene? —Veintiocho años. —Y que hacen treinta y siete. —Tú te burlas de mí. —No soy yo, es Armanda. Alfredo se mordió los labios. —Sea—dijo.—¿Y...? —Hace unos quince años se habló mucho, de ella en Saint-Malo. Fíjate, amigo mío, que hablo siempre por boca de Armanda. —¿Y qué decían de ella, por curiosidad? —En aquella época se hallaba Olimpia Migot y su madre era directora de correos. Esta revelación, por inesperada, hizo hacer al joven caballero un brusco movimiento sobre la silla. —La llamaban la bella Olimpia, y todos los jóvenes de la villa estaban enamorados de ella. —¿Y...?—dijo con inquietud Alfredo. —La crónica escandalosa de Saint-Malo pretendía que en esta época era la querida del vizconde de Gonidec. —Pero hoy es su mujer. —He aquí donde empieza la gravedad de la cosa. —¡A ver! —Un día, habla siempre la crónica escandalosa corrió el rumor en Saint Malo de que la bella Olimpia era casada. —¿Con M. Gonidec? —No, con un marinero llamado Cartahut. El joven hizo un movimiento de extrañeza. —Ese marinero—continuó Paul,—pasaba por hijo natural de un viejo señor muy rico, conocido por Cabestan, y la bella Olimpia se había casado secretamente con Cartahut, en la isla de Jersey. —¿Qué rareza de nombre!

—¿Qué edad crees tú que tiene? —Veintiocho años. —Y que hacen treinta y siete. —Tú te burlas de mí. —No soy yo, es Armanda. Alfredo se mordió los labios. —Sea—dijo.—¿Y...? —Hace unos quince años se habló mucho, de ella en Saint-Malo. Fíjate, amigo mío, que hablo siempre por boca de Armanda. —¿Y qué decían de ella, por curiosidad? —En aquella época se hallaba Olimpia Migot y su madre era directora de correos. Esta revelación, por inesperada, hizo hacer al joven caballero un brusco movimiento sobre la silla. —La llamaban la bella Olimpia, y todos los jóvenes de la villa estaban enamorados de ella. —¿Y...?—dijo con inquietud Alfredo. —La crónica escandalosa de Saint-Malo pretendía que en esta época era la querida del vizconde de Gonidec. —Pero hoy es su mujer. —He aquí donde empieza la gravedad de la cosa. —¡A ver! —Un día, habla siempre la crónica escandalosa corrió el rumor en Saint Malo de que la bella Olimpia era casada. —¿Con M. Gonidec? —No, con un marinero llamado Cartahut. El joven hizo un movimiento de extrañeza. —Ese marinero—continuó Paul,—pasaba por hijo natural de un viejo señor muy rico, conocido por Cabestan, y la bella Olimpia se había casado secretamente con Cartahut, en la isla de Jersey. —¿Qué rareza de nombre!

—¿Qué edad crees tú que tiene? —Veintiocho años. —Y que hacen treinta y siete. —Tú te burlas de mí. —No soy yo, es Armanda. Alfredo se mordió los labios. —Sea—dijo.—¿Y...? —Hace unos quince años se habló mucho, de ella en Saint-Malo. Fíjate, amigo mío, que hablo siempre por boca de Armanda. —¿Y qué decían de ella, por curiosidad? —En aquella época se hallaba Olimpia Migot y su madre era directora de correos. Esta revelación, por inesperada, hizo hacer al joven caballero un brusco movimiento sobre la silla. —La llamaban la bella Olimpia, y todos los jóvenes de la villa estaban enamorados de ella. —¿Y...?—dijo con inquietud Alfredo. —La crónica escandalosa de Saint-Malo pretendía que en esta época era la querida del vizconde de Gonidec. —Pero hoy es su mujer. —He aquí donde empieza la gravedad de la cosa. —¡A ver! —Un día, habla siempre la crónica escandalosa corrió el rumor en Saint Malo de que la bella Olimpia era casada. —¿Con M. Gonidec? —No, con un marinero llamado Cartahut. El joven hizo un movimiento de extrañeza. —Ese marinero—continuó Paul,—pasaba por hijo natural de un viejo señor muy rico, conocido por Cabestan, y la bella Olimpia se había casado secretamente con Cartahut, en la isla de Jersey. —¿Qué rareza de nombre!



Homenaje al gobernador civil de Murcia

El Gremio de Exportadores de Pimentón, ofrece al señor Salgado un banquete y una placa como agradecimiento a su protección oficial

A la una y media de la tarde de ayer se celebró en el local del Gremio de Exportadores de Pimentón el banquete organizado por dicha entidad en honor del gobernador civil señor Salgado Biempica...

La sala de actos se hallaba bonitamente engalanada con los colores de la bandera nacional y guirnaldas de flor natural. En el centro de la mesa fué colocada una preciosa canastilla de flores...

Ocupó la presidencia el festejado, teniendo a su derecha al alcalde de la ciudad señor Martínez García, comisario regio de Pomento señor Clavijo y teniente alcalde de este Ayuntamiento don Juan Díaz...

El menú, espléndidamente servido por el popularísimo Amando, constituyó un sabroso deleite gástrico que hizo honor a la acreditada fama del «Nido Murciano».

Al descorcharse el champang, inició los brindis. Don Francisco Flores En nombre del Gremio de Exportadores de Pimentón dió la bienvenida a las personalidades que concurrían al acto...

Hizo resaltar el apoyo decidido que éste le prestó para librarse de determinadas injusticias de las leyes fiscales y de premeditados abusos de las aduanas extranjeras.

Aun reconociendo que en todo tiempo el Gremio que preside tuvo valedores en la política, declaró que jamás los agraciados fueron recibidos en el gobierno civil con el cariño, voluntad y afecto que ahora.

Expresó igualmente su agradecimiento al señor Martínez García, que no les trata como arrendatarios del Ayuntamiento, sino que les considera como una entidad contributiva que robustece los ingresos municipales.

Saludó cariñosamente a los señores Clavijo y Rozalejo, hizo el ofrecimiento de la comida al señor Salgado y terminó delegando en el señor Díaz para ofrecer la placa al gobernador. (Grandes aplausos).

Don Juan Díaz Sánchez Comenzó diciendo que se limitaría a cumplir el encargo de la Directiva del Gremio, de ofrecer el homenaje de la placa a tan querido amigo y digno caballero como el señor Salgado.

Al entregársela—añadió—hubiéramos querido que fuese objeto de mayor valor, porque lo merece. Siempre se asoció a nuestras peticiones como un compañero más que se identificaba con nosotros.

Dejó un saludo a las personalidades presentes. Dijo que el Gremio lamentaría siempre dejar de llamarle gobernador al señor Salgado cuando deje de serlo; y terminó declarando que las palabras que contiene la placa están grabadas en el corazón de los agraciados. (Grandes aplausos).

Don Manuel Clavijo No sería agradecerlo—dijo—si no recogiera, para agradecerlas, las frases de elogio que se me han dedicado.

Sinceramente me asocio a este homenaje al señor Salgado, que apoyó vuestras aspiraciones con entusiasmo y desinterés. Terminó brindando por el Gremio de Exportadores de Pimentón y por el festejado.

Don José Flores Secretario del Gremio. Dió lectura a una carta de adhesión del señor Pardo (don L.) y aprovechó la oportunidad para declararse identificado políticamente con el gobernador de Murcia.

Don Francisco Martínez García Al levantarse el alcalde de la ciudad fué acogido con una nutrida salva de aplausos. Comenzó asociándose de todo corazón al homenaje que se tributaba a su amigo entrañable el señor Salgado.

hace despertar en mi corazón sentimientos de afecto imborrable. Dos notas características esmaltan vuestra actuación: el progreso de vuestra industria y la gratitud que anida en vuestros corazones.

En cuatro lustros creasteis e impulsasteis una industria floreciente que hoy pesa en la ponderación de la economía nacional, paseando el nombre de Murcia por los mercados extranjeros.

La gratitud la proclama este homenaje de justicia dedicado a quien se identificó con los problemas de nuestra tierra y apoyó las aspiraciones de Murcia.

La proclama también el recuerdo que dedicáis a la memoria de aquellos hombres que ennoblecieron el Gremio, con los retratos colocados en este salón, entre ellos el del doctor Pulido, que en el Parlamento defendió con tesón la justicia de vuestra causa.

Como alcalde de Murcia, debo declarar que estoy satisfecho de vuestra conducta, en las relaciones que manteneis con el Ayuntamiento. Sois acreedores a la colaboración que os venimos prestando.

Sois tan honrados en vuestro comportamiento, que no necesitáis de rigores de carácter sanitarios, porque mostráis el mayor interés en mantener inclumbe el prestigio de vuestros productos.

En cuanto a las relaciones de carácter fiscal, no me habéis suscitado ningún problema y siempre habéis sido sinceros, correctos y amantes de Murcia.

Terminó haciendo un caluroso elogio del señor Salgado, cuyo paso por Murcia dejará un recuerdo imborrable. (Grandes aplausos).

El marqués de Rozalejo Comenzó congratulándose de que una feliz circunstancia le permitiera asistir al acto, asociándose al homenaje tributado, no a su compañero, sino a su maestro.

Agradeció los elogios tributados a su persona y añadió que cuanto había hecho era puro cumplimiento de un deber de murciano.

Soy—añadió—de los murcianos que comprendieron la necesidad de defender la riqueza más sana de España: el pimiento.

Dimonos cuenta de que esta riqueza de 1.000 millones de pesetas no estaba representada en el Consejo de la Economía Nacional y lo demandamos del jefe del Gobierno.

Y este nos dió que el inmenso valor de la agricultura de exportación debía unirse en un frente único para defenderse del proteccionismo industrial. Así surgió la Unión Nacional de la Exportación Agrícola.

Abogó por la unión de productores y exportadores, diciendo que para nada serviría la riqueza agrícola si después el comercio no la llevara a los más remotos países.

Aludió a los deseos del marqués de Villalcaiz de trabajar el pimiento en América del Norte, encontrándose sorprendido con que los exportadores murcianos tenían representantes en todos los puntos de aquel gran país.

Yo—agregó—hice ver a los agricultores andaluces, que tienen una gran riqueza a la que no pueden dar salida, el ejemplo de los pimentoneros murcianos.

Debemos estar al lado de la agricultura de exportación y del comercio que la valoriza.

Ofreció realizar en Madrid determinadas gestiones en favor de la industria del pimentón y terminó haciendo votos por que siga en Murcia mucho tiempo el señor Salgado. Cuando este se vaya de aquí, comprendemos los murcianos lo que significa un buen gobernador. (Muchos aplausos).

El señor Fernández Reyes El secretario del gobierno civil expresó su agradecimiento por la atención de haberle invitado al acto. Dijo que los elogios dedicados a su persona eran inmerecidos, pues solo es un murciano que trata de servir a todo el mundo siguiendo las indicaciones del gobernador.

Hizo un cumplido elogio del señor Salgado, diciendo que toda Murcia le está agradecida y todos quisiéramos que fuera declarado gobernador perpetuo. (Grandes aplausos).

Discurso del gobernador Al ponerse en pie el señor Salgado, los comensales le hicieron objeto de una entusiasta y calurosa ovación.

Nuestra primera autoridad pronunció un discurso sentido, de tonos elocuentes, que lamentamos no poder recoger en su integridad por no llegar la voz del orador al sitio designado a la Prensa.

«Cuando me hicisteis—dijo—las primeras indicaciones de este acto, significándome la gratitud de vuestros generosos corazones, dudé si debiera aceptarlo; pero al fin decidí seguir los impulsos del sentimiento y acepté el homenaje.

Sinceramente os digo más por afecto a vosotros que por merecimientos. No vale la pena hablar de la ayuda oficial que os presté en diversas ocasiones. Se trataba de un Gremio representativo de una gran riqueza murciana y como miembro de un régimen impulsor del desarrollo económico del país, me creí en el deber de atender vuestras aspiraciones.

Y esta ayuda constituyó para mí un timbre codiciado, porque adoloraba a catorce horas diarias. Oreño me fué consagrando, me elevó a puestos que nunca había sospechado ocupar y, rondando las cosas, fui nombrado por el Gobierno gobernador de Murcia.

No me atrevía a aceptar este cargo, pero la Cámara de Comercio de Oreño me aconsejó que aceptara. Y acepté muy honrado y muy agradecido al Gobierno de la Corona, que tan alto honor me discernía, pues soy el único gobernador de España que no puede ostentar títulos académicos.

Y vine a Murcia pensando que, como hombre humilde, estaba en el deber de atender los requerimientos de los más humildes ciudadanos. Y así he procurado cumplirlo.

Inspirado en este mismo sentimiento acepté vuestro homenaje. ¿Qué mas podía esperar un comerciante como yo, que el homenaje de un gremio tan genuino como el de Pimentoneros?

En estos momentos, cuando me veo rodeado de tantos afectos, cuando comprobé el cariño que he logrado despertar en vosotros hacia mi persona, recuerdo el Consejo de la Cámara de Comercio de Oreño y le dedico mi mayor afecto.

Tengo por norma estar en contacto con los hombres representativos de la riqueza pública, en todas sus manifestaciones, para apoyar su desenvolvimiento.

También he procurado rodearme de personas doctas y cultas y de crear una organización política y patriótica que proveyera a los intereses de Murcia. Y una de mis mayores satisfacciones es haberlo logrado.

Yo creía que esa placa sería un objeto más modesto. Me encuentro sorprendido con que los exportadores murcianos tenían representantes en todos los puntos de aquel gran país.

Os agradezco de todo corazón los elogios que me habéis prodigado. Siempre recordaré con gratitud estos elogios que me han comovido.

Aun cuando salga de Murcia, siempre estaré mi espíritu con vosotros, porque compartí vuestras tristezas y alegrías y estuve en contacto con vuestras lágrimas y gozos.

Amo a Galicia y soy gallego de corazón, pero siento nacer en mí una segunda naturaleza que se compenetra e identifica con Murcia.

Gracias a todos. Estoy reunido con hombres de ideas políticas heterogéneas y quiero aprovechar la ocasión para dar una explicación que garantice mis actos anteriores y los que me quedan por realizar.

Nunca tuve la idea del engaño. Puedo discurrir de un parecer, puedo equivocarme, pero todos mis actos se inspiran en el noble propósito de acertar en bien de la colectividad.

Y ahora os digo que cuando me creáis equivocado, no sintáis el temor de advertírmelo. Ello me hará pesar más mi opinión y tal vez rectificarla. Así podréis comprobar la nobleza de mis propósitos y la lealtad de mis intenciones.

Si no acierto, no será por falta de voluntad, que Dios sabe que la tengo. Lo único que pido a Dios es que me dé fuerzas para corresponder con el acierto al ofrecimiento que me hicieron mis paisanos del bastón de mando. Y os prometo que ese bastón lo romperé si, al marchar a Galicia, no puedo ofrecerlo dignamente a la Virgen de mi ciudad.

Y nada más. Vosotros, señores agraciados, rectificad algo el ambiente de Murcia que yo censuro. Apegado a las glorias tradicionales, el espíritu murciano es un poco estático en el deseo de avanzar hacia el mejoramiento material; más apegado a los sones de la nona que a una transformación rápida. Los exportadores de pimentón representáis el espíritu tradicional, pero también simbolizáis el progreso al enaltecer el nombre de Murcia en el extranjero.

Terminó en un elocuentísimo párrafo haciendo votos por el engrandecimiento y prosperidad de esta hermosa tierra.

(Una gran ovación acogió las últimas palabras del señor Salgado, cuyo discurso fué interrumpido en diversos párrafos con calurosos aplausos).

La hazaña de Lindbergh

Ofrecimiento importantísimo 26, a las 5 t.

Londres.—Albert Furtville ha puesto a disposición de Lindbergh medio millón de libras esterlinas para costear los gastos de un vuelo alrededor del mundo.

Se dice que el famoso aviador, antes de aceptar el ofrecimiento estudiará las posibilidades de dicho crucero.

Medalla conmemorativa París.—El director del Gabinete oficial de Medallas y Monedas ha dado órdenes para que se grave una medalla conmemorativa de la primera travesía del Atlántico, con el busto perfil del aviador.

La resonancia del triunfo París.—La hazaña de Lindbergh ha tenido en todo el mundo gran resonancia, convirtiéndose en una apoteosis jamás conocida.

La correspondencia recibida en cuatro días por el aviador es tan enorme, que representa cinco sacos grandísimos.

El cúmulo de cartas, telegramas y radios ha sido tan grande, que representaba un trabajo superior a las fuerzas de los funcionarios de la Embajada.

Fuó preciso requerir el auxilio de empleados especializados en el trabajo de clasificación de correspondencia, que han laborado en esta función de noche y día.

Como nota curiosa daremos la de haberse recibido un millón de despachos del mundo entero, firmados por individuos que se apellidan Lindbergh.

Todos se muestran orgullosos de llevar el apellido del glorioso aviador.

Se han recibido dos cartas de dueños de restaurantes de París, ofreciendo a Lindbergh el cubierto gratuito para siempre que visite París.

Un sastre le ha ofrecido vestirlo gratuitamente mientras viva.

De Inglaterra y Norte-América el aviador recibe ofertas de contratos para dar conferencias pagadas a peso de oro.

La recepción del regreso New-York.—El alcalde, en unión de otras autoridades, estudia la organización de la recepción que ha de celebrarse en honor de Lindbergh a su regreso de Europa.

La madre de Lindbergh Nueva York.—La madre de Lindbergh ha aplazado la impresión de la película que se ha ofrecido hacer y que se titulará «Una madre norteamericana».

El producto que obtenga por este trabajo lo cederá a la suscripción de los aviadores desaparecidos.

Una petición a Lindbergh París.—Una importante personalidad alemana ha rogado a Lindbergh vaya a Alemania a dar unas conferencias.

El aviador ha dicho que no pensaba pasar por Berlín, pero que hará lo posible por complacerlo.

El avión que remolcaba un barco París.—Se asegura que el avión que remolcaba una barca, del que ya dimos cuenta, tenía los colores nacionales de Francia.

No obstante, no ha podido aun comprobarse si pertenece o no a esta nación.

La ruptura de relaciones entre Inglaterra y Rusia Nota del representante ruso 26, a las 5 t.

Londres.—El encargado de Negocios de los Soviet ha publicado una nota lamentando la anulación del acuerdo comercial anglo-ruso acordado por Inglaterra y la decisión de ésta de romper sus relaciones diplomáticas con la U. D. R. S.

Declina en Inglaterra toda la responsabilidad de las consecuencias que esta medida pueda originar.

Dirección, 425 Redacción, 63. Administración, 759 Apartado de Correo, n.º 54

DE «RE SANITARIA»

COMENTARIOS

La lectura de las declaraciones hechas en nuestro Ayuntamiento, referentes a cosas de Sanidad, me venne de nuevo a empuñar la pluma, aunque algo a disgusto, pues no me precio de exhibicionismo, pero sí obligado por la necesidad de poner en claro, alguno de los extremos allí vertidos, y conste, antes de pasar adelante, la expresión de mi más profundo respeto a las personas, a las que desde aquí dedico todas mis cortesías, pues nada más distante de mi ánimo que empequeñecer estas cuestiones con molestos ataques.

Los asuntos de Sanidad, por su alta trascendencia, deben ser tratados desde el elevado nivel de la región serena de las ideas o de los hechos concretos, sin descender jamás a particularismos egoístas, al afán de exhibición, o a otros mas bastardos motivos, igualmente ruines e inconfesables. Quédense para otros, en todo caso, el camouflagé de sus verdaderas intenciones, aparentando fines altruistas, donde la realidad, sin apelar a grandes suspicacias ve otra cosa harto diferente.

Sentadas estas afirmaciones o aclaraciones previas, vamos a entrar de lleno en el objeto de estos comentarios de hoy.

Nuestro Municipio, para demostrar la eficiencia de su acción sanitaria, saca a colación el número de pesetas que invierte en «cuestiones» de esta índole; con ello cree dar la prueba irrefutable de su celo e interés puestos al servicio de la salud pública, celo e interés, que no sé si yo quien se lo niegue, ni siquiera lo ponga en duda. Pero, a parte, de la necesidad de no confundir cosas tan distintas como son la beneficencia con la sanidad, creo que para conocer bien una cosa, hay que considerarla bajo todos sus aspectos, y por lo tanto, para controlar aquella aseveración, habrá que examinar el reverso de tan brillante medalla, y este reverso nos lo da la estadística, que aun cuando se la ha llamado «las matemáticas del error» en este caso carece, pero más bien por carta de menos. Esta estadística nos dice que en Murcia, en el año último, existió una mortalidad de 183 000; que de estas defunciones, corresponden a la fiebre tifoidea 276, a la tuberculosis 1.035, a la difteria 758, a la diarrea y enteritis, en menores de dos años 1.158, al paludismo 84, a la meningitis 479, etc., etc., en fin, que con un total de población calculada de 149.485, ha habido 11.343 defunciones, de las que 4.543, corresponden a enfermedades infecciosas, esto es, más de una tercera parte han sido producidas por enfermedades de las llamadas evitables.

Esto, a mis ojos, quiere decir que a pesar del supuesto dispendio hecho en atenciones sanitarias (no eran englobados involuntariamente quizá, en esa cifra, también las de beneficencia?) resulta que se han perdido más de cuatro mil quinientas vidas, de las que muchas de ellas se hubieran podido conservar con una mejor aplicación de medidas sanitarias.

Claro que se podría argumentar, que de no haberse hecho ese gasto, estas defunciones hubieran sido en mayor número, pero con la misma razón (por lo menos) se puede redargüir que de haberse aplicado o empleado más debidamente, pudieran haber disminuido aún más ¿no es esto?, máxime cuando no se ve por ninguna parte, el esfuerzo municipal hecho en sentido de profilaxis de estas enfermedades, como es por ejemplo campaña antipalúdica, antituberculosa, vacunación antitífica, análisis de alimentos, vigilancia efectiva de la leche, inspección de viviendas (ahora empieza a vislumbrarse un esbozo de ella) etc. etc., medidas todas, dentro del radio de acción de las instituciones higiénicas. Esto a parte, de lo descuidada que anda la policía sanitaria, que permite ver a los barrenderos, levantando nubes de polvo por esas calles a horas no tan tempranas como sería de desear; que permite ver como se transporta por las lavanderas la ropa en los mismos carros de la basura, (que van completamente al descubierto), que permite a veces, que estos carros mismos, sean los que traigan las verduras que han de consumirse en crudo, que permite todavía, que los aguaflores, transporten en unos mismos cántaros el agua polucionada de las acequias, y la potable de las fuentes públicas, que permite que toda una legión de traucamatosos (claro que con fines benéficos) vaya pregonando, con nombres absurdos, papeletas de una rifa, que al mismo tiempo que son una problemática promesa, constituyen vectores de un no tan problemático contagio, ¡y a qué seguir!, por poco que se piense en ello, se encontrarían ocasiones de multiplicar estos botones de muestra.

Todo esto, creo que son hechos concretos, realidades, que bien quisiéramos se nos pudiera demostrar, interpretamos equivocadamente, y que no entrañan peligro alguno para la salud pública. Unicamente en la actualidad se está realizando, por iniciativa particular de un distinguido colega, una embionaria campaña contra la náctante anquilostomiasis, pero y—si no pasa

de los límites en que actualmente se desenvuelve, tampoco creemos tenga virtualidad de ninguna clase, como seguramente pensará el mismo abnegado colega, al que desde aquí saludo.

Así pues, negar la cooperación municipal, (regulada y prescrita por disposiciones vigentes) al Instituto Provincial de Higiene, so pretexto de tener suficientemente dotados los servicios sanitarios del término municipal, lo que es igual que decir que aquí ya no cabe hacer más en este sentido, si no es una portuñesada, es algo que se le parece en extremo, dicho sea con los mayores respetos.

Y para terminar, vayan dos aclaraciones finales: primera, que cuanto antecede es reflejo de mi sentir personal y sin otro alcance que una expansión periodística, pues en otra esfera, elementos tiene el Instituto Provincial de Higiene, más suficientes y más caracterizados para hacer valer sus derechos y prerrogativas; segundo, que lo escrito, no está hecho con miras egoístas o interesadas, yo no soy aficionado al camouflagé de mis intenciones, estas son exclusivamente altruistas y encaminadas al bien de la sanidad pública, pues temores económicos no puede albergar quien ingresando en un organismo, mediante ruda oposición, tiene salvaguardados sus sagrados intereses, por una digna Junta Administrativa y por el ministerio de la Gobernación.

Doctor Francisco CONEJERO

La importación de patatas en Inglaterra 26, a las 3 t.

Madrid.—El Gobierno de Inglaterra ha prohibido en aquel país la importación de patatas de las islas Canarias, que no vayan acompañadas del correspondiente certificado de sanidad.

El alcalde a Madrid En el correo de anoche, acompañado de una comisión de concejales, marchó a Madrid el alcalde don Francisco Martínez García.

El objeto principal de este viaje es firmar la escritura de empréstito en nombre del Ayuntamiento.

No deje de leer todos los días Herald de Madrid

Banco Español de Crédito Capital: 50.000.000 de pesetas.—Central: Palacio de la Equitativa Madrid (propiedad).—MURCIA: Plaza de Fontes, 5.—Sucursales en España y Marruecos

MUEBLES S. GUIJARRO, Frenería, 31 G andes existencias, nuevos estilos.—Interesa ver precios y construcción.—Sillerías y sillones médula, junco y mimbre, BARRATISIMOS.—Esta casa no tiene Agentes.

El producto cuya fama es firme, como los torres de un castillo.

MAGNESIA S PELLEGRINO

EL MAS EFICAZ DE TODOS LOS PURGANTES

Un hombre atropellado por un auto

Ayer tarde ocurrió una lamentable desgracia en la Puerta de Orihuela. Un automóvil atropelló a José Barrachina Caballero que guiaba una caballería.

A consecuencia del porrazo del vehículo, José resultó con contusiones en varias regiones del cuerpo, que fueron calificadas de pronóstico reservado en la Casa de Socorro.

La caballería también resultó herida.

AGRICULTORES Y GANADEROS «BESTOL»

CINE POPULAR Para hoy viernes, la incomparable película La Princesa de Tra-la-la

Hoy los mejores sombreros, Belmar

COMPRESOS «STELLA» LITINADOS INSUPERABLE AGUA DE MESA Precio de los 12 litros. Ptas. 1'50

LES LÓTIONS POUR LA TOILETTE L.T. PIVER PARIS SONT LES PLUS PARFUMÉES

CARTELETA Teatro Ortiz.—Compañía cómica-dramática Herrero-Forredón. A las diez y media, «Amores y anarros».

Teatro Circo.—Cine. Media Luna Cinema.—Cine permanente. Cine Popular.—Cine permanente.



**VIDA RELIGIOSA**

Santoral.—Día 27 de Mayo de 1927.—San Juan, papa; Santa Restituta y el Venerable Beda.  
La Misa y oficio divino de San Beda Venerable, confesor y doctor, con rito doble y color blanco.  
Vela y Alumbrado.—Día 27: En Madre de Dios.—Día 28: En San Bartolomé.

# El Liberal

**LA BOLSA**

Cotización del día 25.—Interior 69'50.—Amortizable, 5 por 100, 69'25.—Amortizable, 4 por 100, 69'00.—Banco de España, 652'00.—Tabacos, 208'50.—Francos, 22'40.—Libras, 27'60.—Dólares, 5'70.—Liras, 31'10.—Francos suizos, 000'00.

## HACIA PULPI

(De nuestro enviado especial)

Aguilas.—Acompañados de las autoridades murcianas y del alcalde de Almerindos, que es el único que conoce el camino de Pulpi, nos encaminamos hacia el mencionado pueblecillo.

Hemos tenido que sortear toda clase de dificultades por las pésimas condiciones del camino que ni el nombre de vecinal merece.

Son once kilómetros de verdaderas penalidades y ansiedad. Por fin logramos llegar al depósito de cadáveres.

En la puerta se encuentra el teniente retirado de la guardia civil señor Pérez Ugena que en el momento de enterarse de la catástrofe se ha incorporado al servicio por lo que ha sido muy felicitado.

Hay también un cabo y dos números de la guardia civil. Entramos en el depósito de cadáveres, presenciando un cuadro de dolor.

Sobre una mesa se encuentra el cadáver de Francisca Carrillo.

Presenta una enorme herida que abarca las regiones frontal y parietal.

Su rostro se encuentra extremadamente por una mancha de dolor.

Sobre su pecho prende una flor mustia manchada de sangre y polvo de mineral.

Cuanta gente estaba presente y conocían a la infeliz mujer hicieron muchos elogios de su virtud.

A la derecha, de la mesa aparece el cadáver del platero de Aguilas Salvador López Salas.

Tiene una herida desde el pómulo derecho a la nariz.

Tiene las piernas retorcidas, lo que indica que sufrió varias fracturas.

Su rostro se halla casi cubierto por un amasijo de sangre y mineral.

El cadáver de D. Antonio Pérez

En uno de los rincones del depósito hemos dividido un montón de ropa y carne machacada, envuelto todo ello en sangre y polvo de mineral.

Nos dicen que es el cuerpo del teniente de la guardia civil de Aguilas don Pedro Pérez.

Miramos aquél montón de res-

tos humanos y nos vemos obligados a abandonar aquél sitio.

**Otros cadáveres**

Al fondo de la sala descubrimos los cadáveres de Diego Veas Díaz, de 40 años de edad, empleado en la estación de Canilles, y el de su hijo Diego, niño de cuatro años de edad.

Estos son padre y hermano, respectivamente, de la niña de quince días que libró la vida en brazos de su madre.

Los dos cadáveres tienen la cara completamente destrozada a consecuencia de las heridas que recibían.

Están colocados de espaldas. Junto a estos se encuentran los cadáveres del infortunado ambulante de Correos don Luis Tomás y el viajante de la fábrica de Perfiles de Barcelona.

El gobernador ha autorizado el traslado de cadáveres.

**En el lugar del siniestro**

Del depósito de cadáveres nos hemos trasladado al lugar de la catástrofe.

Potentes focos alumbran el enorme montón de astillas y mineral para hacer posible el trabajo de descombro.

En uno de los lados de la vía se ha instalado una gran grúa, pero a pesar de cuantos intentos se han hecho no ha podido mover la máquina del tren mineral.

Preguntamos a varias de las personas que observan los trabajos y comentan, la desgracia, como pudo ocurrir la catástrofe.

Todos nos la cuentan en la misma forma que ya conocen nuestros lectores por las informaciones anteriores.

Nos dicen que el tren mineral que ha producido la catástrofe, es el A. 244, de los llamados yanqui.

**EL FUTBOL**

Por efecto de la lluvia fué suspendido ayer el partido de futbol que debía celebrarse contra el Colo-Colo.

**BIBLIOGRAFIA**

**El amigo Alberto**

Novela por José María Folch y Torres, iraducida del catalán por Juan Gutiérrez Gili; Luis Gili, editor.

Una de las novelas más pulcramente acabadas del popular escritor catalán José María Folch y Torres acaba de ser publicada en versión castellana con el título de «El

amigo Alberto». La trama sencilla, naturalmente desarrollada nace del carácter de los protagonistas. Cuatro figuras llenas de atractivo humano y de belleza de juventud toman igual parte en esta narración, escrita en forma de memorias por uno de los personajes, Juan, el cual, con su amigo Alberto inicia un interesante conflicto de celos, que tiene noble y feliz solución, gracias a la delicadeza de ambos y a la intervención en la novela de dos muchachas ejemplares, Rosita y Julia. Creemos que este libro es

una superación de un autor de tan fecundo ingenio y fácil estilo como José María Folch y Torres.

**Noticias de Barcelona**

El alcalde de Madrid 26, a las 3 t. Barcelona.—Ha llegado a esta ciudad el alcalde de Madrid. Una conferencia Barcelona.—En Eldorado se

ha celebrado una conferencia sobre cuestiones agrícolas a cargo del Director general de Agricultura.

El teatro se vió muy concurrido.

El ministro de Comercio francés

Barcelona.—Esta mañana ha marchado a su país el ministro de Comercio francés que ha permanecido unos días en esta ciudad.

**El Asilo de San Isidro**

Acto de inauguración 26, a las 3 t. Madrid.—Esta mañana se inauguró el nuevo asilo de San Isidro, construido sobre los antiguos terrenos del Hospicio. Ha costado un millón de pesetas y albergará trescientos asilados, reuniendo excelentes condiciones higiénicas.

**SE VENDE** TRILLADORA para trigo, cebada, avena, alfalfa, etc. y MOTOR VELLINO de 7 1/2 H.P. seminuevo, con los accesorios necesarios para funcionar. Todo por 9.000 pesetas. URGE la inmediata venta. Diríjase a Manuel Mas Galvat, Crevillente.

**"AIGLON" AUTO-OIL**  
El mejor aceite para automóviles y aviación

**BOMBAS CENTRIFUGAS**  
PARA RIEGOS  
Grupos electro-bombas. Instalaciones para riegos con motor de aceites pesados "AVANCE"  
**LA MAQUINISTA DE LEVANTE**  
de la Mancomunidad Miguel Zapata e Hijos.—LA UNION (Murcia)

**Compañía Trasmediterránea**  
Barcelona.—Vía Layetana, 2. --- 6, Plaza de las Cortes.—Madrid  
**LÍNEA CARTAGENA-BARCELONA**  
Salidas de Cartagena, cada domingo, seis mañana  
**LÍNEA RÁPIDA SEVILLA-CÁDIZ-CANARIAS**  
Salidas de Sevilla quincenalmente 2.º y 4.º viernes de cada mes  
Salidas de Cádiz todos los domingos  
Delegación en Cartagena: Vicente Serrat.—Marina Española, 7

**FERRO-QUINA BISLERI**  
"¿Queréis la Salud?"  
Cura primordial de la anemia. Reconstruye el organismo, estimula, abre y regula el aparato digestivo y lo cura en todas sus formas.  
Venta en farmacias y droguerías.  
Depósito: JUAN MARTÍN, ALCALÁ, 9.—MADRID

**RIFA**  
La muñeca vestida de marino que se rifa, ha correspondido al número 491. El poseedor de dicho número puede pasar a recogerla casa de Pami, barcelón.  
**SI USTED COMPRA O VENDE ALGO ANUNCIESE EN NUESTRO Indicador Económico**

**INDICADOR ANUNCIOS BREVES**  
SECCIÓN ESPECIAL POR PALABRAS

De una a ocho palabras, 30 céntimos. Cada palabra más, 5 céntimos

<b>LEY DEL TIMBRE</b> Según dispone el artículo 200 de la vigente Ley del Timbre, los anuncios han de pagar este impuesto, con arreglo a la siguiente escala: Hasta 10 ptas. . . . . Ptas. 0,10 De 10,01 a 100 ptas. . . . . 0,15 De 100,01 a 250 ptas. . . . . 0,30 De 250,01 a 750 ptas. . . . . 0,60 De 750,01 a 1.200 ptas. . . . . 1,20 De más de 1.200 ptas. . . . . 2,40	<b>PERSIANAS</b> De todas clases. Se hacen y se componen. Gavacha, 10, Plaza San Antón, 9, este- ría. Teléfono 554 Gran surtido de todas clases y medidas. Fuster, Socie- dad, 17, Teléfono 449.	<b>VENTAS</b> Casa Los Alcázaros frente a mar, junto al Hotel, lo más céntrico. Razón: Lencera, 6, Bar. <b>MODRIZAS</b> Ama de cría para casa de los padres, de 27 años de edad. Razón: Torres de Cotillas, pre- santado por Josefa Fuent s Peruñáez. (18)
--	--	---

**DIGESTONA CHORRO**  
Son tan positivos y beneficiosos  
los resultados curativos logrados con el empleo de LA DIGESTONA CHORRO que los enfermos de ESTOMAGO que no han podido curarse a pesar de haber tomado numerosas especialidades gastro-intestinales, se curan hoy y se curarán siempre, tomando **DIGESTONA CHORRO**  
Venta en Farmacias y Droguerías.—3 pesetas caja.—Rechazad las imitaciones

**LA DENTICINA MORENO**  
En más de CUARENTA AÑOS de éxito creciente tiene demostrado que TRIUNFA SIEMPRE de todas las alteraciones del estómago y vientre, propias del período de la dentición de los niños.  
**PRECIO DEL FRASCO, 1'75 PTAS.**  
DE VENTA en la farmacia **J. MORENO** Plaza Ca-  
de su autor. **MURCIA** macho, 26

**Consulta extraordinaria en Murcia**  
**JERONIMO FARRE - Herniologo-Ortopédico**  
**HERNIAS (Quebraduras)** Su trata- (Puede y debe de miento) cirse la verdad  
**HABLAMOS PARA EL PÚBLICO DISCRETO Y AFIRMAMOS**  
1.º Que la operación no ha resuelto el problema de la cura radical de la hernia, puesto que la mayoría de las operaciones, y que aquellas pocas, peores, más tardías, curadas EFECTIVAMENTE por este medio, no son APARIENCIA, también hubiesen curado de otro modo. En efecto, todas las estadísticas de operaciones de este género, cuando se forman escrupulosamente, revisando de tarde en tarde los resultados obtenidos, vienen a confirmar que las recidivas son fatales.  
2.º Que el único tratamiento eficaz para la hernia consiste, no en el uso de emplastos, ni menos de inyecciones, ni tampoco de bragues o vendajes (esto último, por desgracia, recomendado frecuentemente), sino en la aplicación de un APARATO, cuyas características confrontan con la clase y singularidades del padecimiento, y esto requiere dos condiciones previas: una, que quien haya de construir ese aparato posea los conocimientos científicos y las aptitudes mecánicas indispensables, y otra, que se ocupe de estudiar el caso, viendo personalmente al enfermo. Nada que no sea sobre esta base podrá tener la menor utilidad. Por lo mismo, el herniado debe presentarse al ortopédico de su confianza y renunciar todo lo que contraiga este requisito esencial. Las molestias y estragos que aquellos desconfiados recursos vienen produciendo, son la causa de que muchos se decidan por la operación, extremo al que nunca recurrirá, cualquiera que experimente los beneficios de nuestro sistema.  
3.º Que cuantos tengan esta afección deben prevenirse contra ciertos titulados doctores y demás celebridades extranjeras, mientras no les ofrezcan otros certificados de suficiencia que la sugerencia de sus propios anuncios.  
4.º Que cuando se aseguran la contención permanente y completa de todas las hernias libres, hayan sido o no operadas y sean cuales fuesen su volumen y antigüedad, sin excluir las calificadas de increíbles, y ofrecemos, por añadidura, a quien acuda a consultarnos (claro está que autorizados expresamente para ello), la comprobación de numerosas y rápidas curaciones obtenidas con nuestro método en personas ilustres, eminentes, de gran renombre nacional.  
5.º Que facilitamos el pago de nuestros servicios en varios plazos, a los clientes de modesta posición. Esto supone, aparte de las ventajas económicas, la garantía cabal, todo lo sería que es posible apetece, de que no somos de los que comercian con el sufrimiento humano, sino que respondemos siempre de nuestras obras y quedamos adscritos a sus resultados. En una conducta honorable como esta, por espacio de treinta años (que ya es lo bastante para hacer reflexionar a cualquiera que discurra un poco), y no en la profusión del reclamo, del autobombo, de cuyo resorte suelen valerse quienes carecen de todo mérito verdadero, hemos basado nuestro prestigio profesional.  
Es indispensable la presentación del paciente. Consulta en MURCIA, HOTEL PATRON, de 11 a 1 y de 3 a 6, solamente el día 28 del actual mes de Mayo.  
En MADRID, en su Gabinete Ortopédico, calle de Juan de Méndez, número 23, 1.º

**HORARIO DE TRENES**  
**Compañía de M. Z. A.**  
Legada a a Estación de Murcia  
Mixto de Cartagena 21,52  
Mixto de Madrid 6,00  
Correo-expreso de Cartagena 19,20  
Correo-expreso de Valencia-Alicante-Barcelona-Madrid 9,40  
Mixto de Cartagena 13,13  
Mixto de Huelva-Sevilla-Ciudad Real-Alcázar 12,30  
Expreso (rápido) de Cartagena 9,50  
Expreso (rápido) de Valencia-Alicante Madrid 19,56  
Corto de Cartagena 9,20  
Corto de Granada-Baza-Lorca y Alcantarilla 19,32  
Mercancías con viajeros de Chinchilla a Murcia 20,20  
Mercancías con viajeros de Chinchilla a Murcia 23,40  
**Compañía de Andaluces**  
Mixto de Alicante-Torrevieja 10,40  
Correo de Alicante-Torrevieja 19,5

**Compañía de M. Z. A.**  
Salida de la Estación de Murcia  
Mixto a Madrid 22,22  
Mixto a Cartagena 7  
Correo-expreso a Valencia-Alicante y Madrid-Barcelona 19,35  
Correo-expreso a Cartagena 9,55  
Mixto a Alcázar-Ciudad-Real-Sevilla-Huelva 13,43  
Mixto a Cartagena (enlaza en Alquerías a las 15 horas para Alicante) 12,55  
Expreso (rápido) a Valencia-Alicante-Madrid 10,20  
Expreso (rápido) a Cartagena 20,3  
Corto a Alcantarilla (enlaza a las 10 20 con el correo de Lorca Baza-Granada) 9,43  
Corto a Cartagena 20,15  
Mercancías con viajeros de Murcia a Chinchilla 2,00  
Mercancías con viajeros de Murcia a Chinchilla 5,5  
**Compañía de Andaluces**  
Correo a Alicante Torrevieja 10,15  
Mixto a Alicante-Torrevieja 18,40

**Tejidos y Pañería**  
NOVEDADES PARA CABALLEROS  
Antigua pañería de las Cuatro Esquinas, Trapería, 16.  
**MOTORES**  
económicos a GASOLINA - DIESEL - GAS  
**¡POTENTES!**  
**¡SÓLIDOS!**  
Grupos Moto Bomba --- Grupos Electrógenos  
**COMPAÑIA HERRERA**  
de MOTORES INDUSTRIALES S. A. MADRID  
Velazquez, 32.—Apartado 1247  
Grandes descuentos a revendedores.

**10.ª FERIA MUESTRARIO VALENCIA**  
Salón Internacional del Automóvil, Ciclos y Accesorios  
Del 20 al 31 de Mayo de 1927

**HIDROLITINES DR GRAU**  
INCOMPARABLE AGUA DE MESA  
**URIARTRIL DR GRAU**  
El mejor disolvente del ácido úrico  
Artritis : Reuma : Gota